RFS-50

1º

"Era una vez..."

Rafael Fernández-Shaw

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

• EL CASCABEL DEL BUFON •

Boceto de comedia en verso.

FUNDACION JUAN MARCH
EX LIBRIS

En Madrid a de Mayo 1925.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

CUADRO.

Personajes.

La Princesa.

El Bufón

El Rey

Un Caballero venerable.

El Copero.

La acción en el Siglo de los Caballeros Andantes.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

CUADRO.

La escena representa un vasto salón-comedor en el Palacio del Rey.

Al fondo gran chimenea. A la derecha de ésta puerta grande que comunica con el interior del Palacio. En la lateral izquierda gran ventanal. En la derecha una puerta. Tapices, pertrechos de caza y guerra adornan la estancia.

En el centro de la habitación una mesa [redacted] ocupada por las viandas y manjares del buen comer y beber.

Sentados a ella, dando frente al espectador, la Princesa. A su izquierda el Rey, a cuyos piés, sentado en el suelo, está el Bufón. A la derecha de la Princesa el Caballero venerable. Entre la Princesa y el Rey su padre, el Copero.

La escena transcurre en las horas de la primera comida del dia.

Rey.- (Volviéndose al Copero).
Copero, ponme otra copa.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Bufón.-(Medio irguiéndose).
Pónme otra copa copero;
No porque lleve esa ropa
ha de beber él primero.
Rey .- Cállate insigne bufón
tu lengua es sangre de gamo.
Siempre encuentras ocasión
para efender a tu amo.
Bufon.- Ocasión no la llaméis,
decid mas bien: mucha sed.
Y pues que vos la tenéis
dejad que beba.
Rey.- Bebed
(Al copero)
El rico licor escancia
en este vaso dorado.
De flores ha la fragancia
y princesas han bordado
con sus labios los rebordes.
Bufón.- Con vino será mas rico.
Rey.- En eso estamos acordes;
Puedes bordar con tu hocico.
(El copero sirve en la copa indicada por el Rey. El Bufon bebe. Despues de beber, señalando en la copa, al Rey.)
Bufon.- Ved, gran Rey aquesto punto.
¿No apreciais broza de cardo?.
Un cardo ha nacido junto
al blanco brote de un nardo.
Princesa Donosa contestación,
digna en todo de un juglar
¿No sabes trovas, bufón?
Bufón.- Sé todo,...menos amar.
Caballero.- Es natural; los bufones,
enteco s y jorobados,
¡no han de encontrar corazones
para amar y ser amados!
Bufon.- Mi padre fué contrahecho
de pierna mal retorcida,
ancho vientre, pecho estrecho,
y de una faz casi hundida.
Ha sido el hombre mas feo
que en el mundo habra nacido,

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ha sido el hombre...

Caballero — Yo creo
que algun aborto perdido.

Bufon.- Pues a pesar de su ser
un corazon supo amar,
¡corazón de la mujer
que me hubo de amamantar!
Y en su oficio de bufon
tambien quisieron rendir,
princesas, su corazon.

Rey.- Si es por hacernos reir
pase la broma ambígua,
mas, si es verdad lo que cuentas
suprime tu historia antigua.
Es preferible que mientas.

Bufón.- (Volviendo a su oficio que un olvido abandonó)
Fué un esfuerzo de memoria;
creí con esto alegraros;
pero viendo que mi historia
no ha logrado contentaros,
(Cojiéndose el extremo del gorro que lleva puesto y haciendo sonar el cascabel que lleva en su extremo)
¡Suena alegre cascabel!
¿Que le cuento a mi princesa?
(Hace como que escucha al cascabel.)
Sé la vida de un clavel,
y se también una empresa
de un caballero esforzado
que por coger una rosa
en un jardin encantado
se convirtió en mariposa.

Princesa. ¿El cascabel te lo ha dicho?

Bufon.- Y también me ha hecho saber
que el copero es tan mal bicho,
que siempre se ha de beber
lo mejor de la cosecha;
que al preparar nuestro vino
en los jarros, nunca hecha
el vino perfecto y fino,
pues como es buen cristiano
al preparar el yantar
se le va siempre la mano.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(Al copero)
?Quien te enseñó a bautizar?
Copero.- !No le creais, gran señor!
Bufon.- Si no fuéseis el culpable
no respondieras mejor.
Rey.- Su licor me es agradable.
(Al copero)
Marcha en paz, mi buen copero.
Princesa.- ?Me regalas, gran bufón
tu cascabel? Es que quiero
que me enseñe una canción
que sea la mas bonita.
Bufón.- ?El cascabel? No, princesa.
Princesa.- Mas, ?porqué?
Bufon.- Mi princesita,
la de los labios de fresa,
yo no os lo puedo decir.
Princesa.- !Pues yo lo quiero saber!
Bufon.- Pues me vais a permitir
que no os lo pueda ofrecer.
Princesa.- ?Es que encierra algun tesoro?
Bufon.- Es que una historia se encierra.
Princesa.- Pues contadla.
Bufon.- (AL Rey) ?Rey?
Princesa.- Lo imploro
Bufon.- ¡Te haceis al decirlo guerra.
Rey.- !Cuentala presto bufón!
?Que te impota complacer
con una burda invención
curiosidad de mujer?
Bufón.- (Al Rey)
Si no os enfada esta historia
cual la anterior que conté,
trabajaré mi memoria,
(A la princesa)
por complaceros, con fé. (Pausa.)
Era un bufon cual yo soy,
más horroroso que feo
con más ingenio que yó
mas, como yó, contrahecho.
Era su lengua-muy fina-
el heraldo de su ingenio;
eran risas sus palabras,
y a veces también veneno.
En el Pálacio del Rey

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

era la chispa de fuego
que siempre de un lado al otro,
llevada en brazos del viento,
se metia por doquiera
y alegraba con su juego.
Fué el orgullo de sus Reyes
porque nunca fué discreto;
por él estaban al tanto
del corazón de su reino;
que aquel Bufón, entre risas,
decia siempre a su tiempo
con donaires y chacotas
los más ocultos secretos.
Donde el iba la alegria
campaba por su respeto.
Enjugaba las tristezas
con el bordado pañuelo
de su risa, más alegre
que la miel de los recuerdos.
Mas, sucedió cierto dia
que sus jocosos conceptos
no auyentaron los pesares
de sus magnánimos dueños.
Sus bromas, siempre las mismas,
ya no eran pasatiempo.
El insulto y la chacota
y aquel muy sutil desprecio
de que él alardeaba
en el clavaron sus hierros.
Sus bromas no se reian
y sus donosos conceptos
como estaban ya muy dichos
eran tomados por necios.
El Bufón cayó en desgracia.
"¡Algo nuevo!, ¡algo nuevo!,
-se decia el histrión-,
¿No tengo ya nada dentro
de mi cabeza deforme?".
Y se aplastaba los sesos,
y hasta hablaba para sí
en sus nerviosos paseos.
Cuando un dia,-que pensaba
si tendria pensamiento-,
vagando por los jardines,

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

- de tanta tristeza enfermo-,
irguió al pronto la cabeza,
hizo de asombro dos gestos,
y echando al aire sus brazos
y estirando bien el cuerpo,
pisó con fuerza la tierra
y miro de cara al Cielo.
¡Por fin encontró el Bufon
la causa de sus desvelos!.
¡Si sus burlas no eran risas
daria risas el verlo!
Se vistió de mil colores,
llamativos todos ellos
y se puso un gorro largo.
Cuando oculto en su aposento
se disponia a salir
sintió unos golpes muy quedos
por fuera de la ventana;
sintió la mano del miedo
que le cojia con fuerza,
y vió que temblaba el suelo.
A lo alto de la torre
?quien tenia atrevimiento
para llegar a esas horas?
?Hombre?. No podia serlo;
para tocar su ventana
habia que emprender un vuelo.
Y los golpes insistian...
Mas, de pronto, en el silencio
de la estancia escuchó
el Bufon estos conceptos:
»Bufon que esperas calmar tu cuita
con lo grotesco de tu vestido,
escucha solo por un instante.
Tu queja clara llegó a mi oido,
Si quieres triunfos, buscar la gloria
que en otro tiempo engarzó tu mano
toma el secreto de tus laureles.
Es una joya sin nada humano,
forjada solo para el misterio;
tiene la esencia de la pureza
sin nada vano que la marchite.

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Si quieres risas en ella empieza.
Con ella solo, seras el dueño,
como en antaño siempre lo fuiste;
Vendrán las risas con tu alegria,
¡Verás el triunfo que bien te viste!
Pero procura que mi regalo
solo en las arcas de tu existencia
por siempre viva. Si una Princesa
de él se enamora, toda su ciencia
será trastorno para tu vida.
A la Prinsesa dará la suerte,
la dicha pura de sus anhelos.
Tu pecho encambio herirá la muerte»
La voz dejóse de oir
y una ráfaga de viento
con golpe seguro y fuerte
penetróse por el hueco
de la ventana, que rota
calyó en pedazos al suelo.
El bufón que habia escuchado
lo anterior medio perplejo,
sintió renacer en él
la esperanza y el consuelo,
y con arranque viril
fué a la ventana derecho
para vengar esa burla
que no tenia otro objeto
que escarnecer y ultrajar
la conquista de su anhelo.
Mas, cual sería su asombro
al encontrar, en un lecho
de flores con mil aromas,
?que direis?.

Princesa.-(Con burla) Algun cepero.
Bufon.- Un cascabel, ¡uno solo!,
de mil dorados reflejos.
Princesa.- ?El cascabel?. ? Es verdad?
Rey.- Pura broma.
Bufon.- ¡No!, tan cierto
como que en estos instantes
belleza sin par contemplo.
Princesa.- ?Que hizo del cascabel?
Bufon.- Lo cojió con gran respeto
y poniendo con ternura

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

en sus reflejos un beso
lo puso cual un laurel,
de su gorro en el extremo.
Y dice la historia esta,
que produjo tal contento
el cascabel del bufón
entre los Reyes sus dueños,
que no dirán las historias
elogios más lisonjeros
para triunfos conseguidos
por un bufón, ¡que era bueno!
El cascabel vino a mi
por un oculto sendero
acompañado, ¡lo juro!,
por este, que fué secreto.
Comprenderéis facilmente
porque el cascabel os niego.
Si os lo doy seréis feliz,
conseguireis vuestros sueños;
si os lo doy, bella Princesa,
si os lo doy, ¡ pensad que muero!.
Y a quí termina mi historia
que fué al parecer, un cuento.

(La Princesa se ha quedado silenciosa, reflexiona; su corazon lucha con su capricho.)

(Suenan dentro unas trompas que anuncian la llegada al castillo de algun magnate)

Rey.- Las trompas guerreras claman
que alguien llega a mi castillo.
Los heraldos ya me llaman
a recibir a un caudillo.

(Se levanta del sillon que le ocupó a los manjares)

(Al caballero)
Acompañadme señor
a recibir al guerrero
que viene en pos del amor
que le tiene prisionero.

(A su hija)
Princesa, esperad aquí
del buen galan la llegada;
traera engarzado un rubí
en la punta de su espada

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

para ofreceros de hinojos
sus mas preclaras victorias.
Ceñidle con vuestros ojos
los laureles de sus glorias.
(Al Bufón)
Marcha delante bufón,
y procura que al llegar
alegren su corazon
las alegrias sin par.

Bufón.- ese insulto que me haceis
no lo puedo consentir.
Ya veréis
lo que le cuesta reir.

(Hace mutis el Rey con el caballero venerable rodeados de las piruetas del Bufon.)

ESCENA 11ª

La Princesa sola.
(Se acerca al ventanal pensativa. A poco vuelve al centro de la escena. De repente se inclina al suelo con viveza y recoge un objeto)

¡El cascabel del Bufón!.
¡Por fin te tengo en mis manos
gozquecillo juguetón!
No fueron mis ruegos vanos,
pues conseguí mi ilusion

¡La realidad de mi sueño,
si sueños son realidades!
Veremos si son verdades
las divinas cualidades
de hacer felis a tu dueño.

Ya eres mio cascabel;
haz que sea muy dichosa.
De mi vida haz un vergel
en que sea yo la rosa
preferida del doncel.

¿Que me importa que la muerte
sea la suerte

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

que en tu ausencia le deparas?
Más que él he de quererte,
porque es gèta de los mares

y yó soy !casi un lucero!
El Bufón y yó Princesa.
Si al besarte te embelesa
yó, con mi boca de fresa
!te haré feliz por entero!

Te daré mi corazón;
haré de él un estuche,
y sonará tu canción
para que siempre yo escuche
el cascabel del Bufon.

(Se queda absorta unos instantes contemplando con ilusión el cascabel.)

ESCENA LLLª

Dicha y el Rey.
(Entra el Rey por la puerta del foro)

Rey.- !Princesa!

Yá llega, siguiendo mis pasos en pos,
el dueño y cautivo
que dice a los vientos que el Cielo sois vos
Dejando el estribo,
su espada de acero,
su casco y su cota,
-que guarda sin cuita su fiel escudero-,
dejando la nota
de trompas guerreras,
buscando dulzuras de mas grato son,
se acerca trayendo ganadas banderas,
que envuelven sumisas su fiél corazon.
Con alegre algarabia
salió a su encuentro el Bufon
!Que tristeza niña mia!
Al rebrincar juguetón

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ante el caballo de guerra
se encabritó el alazán;
alzó los pies de la tierra
y aunque el apuesto galán
quiso evitar con destreza
que el caballo le pisára,
tropezó con su cabeza
destrozándole la cara.
Pisó la bestia tan fuerte
que al Bufon le ha dado muerte.
Con él murió la alegria.

Princesa.- ?Y sufría?

Rey.- Mientras el casco su faz hundía,
su boca rota, ¡aún reía!

Princesa.- (Sobrecogida por la noticia que confirma la verdad de la historia de aquel cascabel. Con gran fervor y estrechándo éste contra su pecho)

Te daré mi corazón;
haré de él un estuche,
(Sollozando)
Y sonará tu canción
Para que siempre yo escuche...

Rey.- (Viendo lo que la Princesa tiene entre sus manos y comprendiendo todo.)
¡?El cascabel del Bufón?!

Fin del BOCETO.

FUNDACION JUAN MARCH
EX LIBRIS

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

Legado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.